

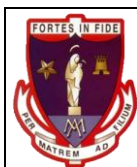
HISTORIA DEL COLEGIO SANTA MARÍA

RELIGIOSAS MARIANISTAS



ALBORAYA
Valencia

LLEGAMOS EN 1946
Y NOS ESTABLECIMOS EN VALENCIA



ÍNDICE

1. Historia del Colegio	2
2. ¿Por qué en Valencia?	2
3. Calle Cruz Nueva nº 4	2
4. Traslado a «La Alboraya»	3
5. «Carecemos a veces de lo necesario...»	4
6. El sueño se hizo realidad	5
7. «¡Esto ha sido horroroso!»	6
8. Fechas especiales	8
9. Obras sociales	9
10. Compra en Alboraya de huerta con una alquería y una noria	10
11. A los 25 años de la llegada de las hermanas Marianistas a Valencia	12
12. Enraizadas en Alboraya 1971-1989	13
13. Las «Routiers».....	14
14. Una tercera comunidad de hermanas Marianistas	15
15. Insertándose en la parroquia.....	16
16. La transición.....	16
17. Entraron los chicos	17
18. Una olimpiada «de convivencia y de paz»	17
19. El «carácter propio»	18
20. Radiografía colegial del año 1987	18
21. Tradiciones colegiales	19
22. Una visita episcopal	20
23. Directoras del colegio.....	21
23.1. Entrevista a: María Natividad Chávarri Pérez.....	21
23.2. Entrevista a: Victorina Irazábal.....	22

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 2 de 24
---	---	---

1. Historia del Colegio

Llegamos en 1946 y nos establecimos en Valencia.

2. ¿Por qué en Valencia?

La hermana cronista recoge en sus anales:

El aumento de vocaciones llenas de espíritu apostólico marial hizo pensar en nuevas fundaciones. Varias familias valencianas, que habían estado refugiadas durante la guerra en San Sebastián, manifestaron su deseo de que las Hermanas marianistas se establecieran en Valencia. En San Sebastián habían llevado a sus hijas a nuestro colegio y supieron apreciar los métodos educativos y la enseñanza marianista.

En junio de 1946, después de tantear el terreno, María de la Sagrada Familia Gurucharri, provincial de las hermanas de España, solicita del señor Arzobispo de Valencia la apertura de un colegio de primera enseñanza. Vencidas las primeras dificultades, ese permiso se concedió el 6 de julio con algunas condiciones.

3. Calle Cruz Nueva nº 4

Para empezar, había que buscar un local en alquiler. No era fácil convencer a los dueños, cuando se enteraban de que era para un colegio. Por fin les hablaron de un piso en la calle Cruz Nueva, travesía de la calle de la Paz, en pleno centro. Para hacer las gestiones, dos hermanas, María de la Sagrada Familia y María Regina López, se trasladaron a Valencia.



El 14 de septiembre visitamos el piso. Nos pareció bien para empezar. Era un primer piso con nueve habitaciones, más una terracita y otra habitación independiente que comunicaba con él por medio de una pequeña escalera. Allí podría estar la comunidad.

Las hermanas se instalaron en el 1er piso, donde figuran las balconadas de cristal.

Con algunos muebles y veintidós pupitres pudieron empezar el 2 de octubre con diecisiete niños y niñas. El 7 de enero se agregaron algunos niños más, varios gratuitos, enviados por el párroco de San Martín.

Esta primera comunidad estaba formada por cinco hermanas. Recordemos sus nombres: María del Coro (Natividad Santolaya), superiora, Emilia de la Cruz (Carmen Lara), María Ángeles (Agripina Fraile), María

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 3 de 24
---	---	---

Francisco de Asís (Áurea Cerrillo) y María Jesusa (Pilar Lete).

El 24 de septiembre de 1947 se inaugura la capillita con una Eucaristía celebrada por el padre Eladio Ochoa, marianista. El 2 de octubre empieza el nuevo curso con una clase más para alumnado gratuito: veinte niños y niñas de 7 y 8 años.



Las primeras alumnas fundadoras y alumnos en Junio de 1947.

A final de curso los alumnos y alumnas son setenta y cinco, de los cuales veinticinco gratuitos. El piso se ha quedado pequeño. Hay que buscar otro espacio, confiando en la Providencia. Lo ideal sería comprar un terreno y edificar, pero ¿de dónde sacar el dinero? La Provincia marianista de España no puede. Son años duros.

4. Traslado a «La Alboraya»

En abril de 1948 se solicita el permiso del arzobispado para trasladarse a la zona entonces conocida como «La Alboraya», en la margen izquierda del río Túrria, al otro lado del Puente de la Trinidad. Muchos les desaconsejan ese traslado, porque, aunque el lugar está cerca del centro, sin embargo está al otro lado del río, con lo que esto supone de separación del núcleo urbano. Al fin reciben el permiso para instalarse allí, pero no tienen casa. Hacen una fervorosa novena al Sagrado Corazón por «¡La casa que necesitamos!»

Y aparece el piso tan anhelado en la calle Alboraya, nº 10. Es un palacete, propiedad de doña Rosario Pardo, viuda del conde de Trénor, que se reserva el resto del inmueble para alojar a unas residentes. Se fija el alquiler en 1.250 pesetas mensuales, sin derecho a usar el jardín. Estamos a finales de septiembre: hay que darse prisa.



Fachada del Colegio en la calle Alboraya, nº 10

Palacete de la noble familia valenciana Trénor y Palavicino, ya con la supresión del jardín (que ocupaba toda la extensión de la parte delantera y derribo de su muro protector) para la ampliación de la calle Alboraya.

El 1 de octubre un camión de transportes, «El Rayo», hace cuatro viajes y traslada en un solo día todo lo que hay en los locales de la calle Cruz Nueva. ¡Menos mal ! Porque al día siguiente empezaban las obras para pavimentar la calle, que hasta entonces era un camino de tierra.

Las clases del curso 1948-1949 empiezan el 4 de octubre. Se ofrece Enseñanza Primaria y Comercio. A pesar de estar el colegio al otro lado del río, solo dos alumnas del curso anterior se dieron de baja. A lo largo del curso se estudia, pero también se hace la primera excursión a Porta Coeli, se participa con entusiasmo en el Domund, se celebra con toda solemnidad la fiesta patronal de la Inmaculada... Todo muy sencillamente, pero con entusiasmo.

El 26 de mayo, por primera vez, cuatro niñas hacen su primera comunión en la capillita del Colegio. De la parroquia nos trajeron todo lo necesario. La capilla estaba adornada con profusión de flores blancas, símbolo de almas puras e inocentes.

5. «Carecemos a veces de lo necesario...»

Curso tras curso hasta 1952 hay que ir haciendo milagros para ir ubicando las clases, pues las alumnas van aumentando. El curso 1949-1950 se abre con ochenta y dos niños y niñas. En abril, cuarenta niñas con tres hermanas participan en Zaragoza en la gran peregrinación marianista con motivo del centenario de la muerte del padre Chaminade. Para el festival han preparado unos bailes y vuelven entusiasmadas.

El 20 de mayo se compra un armonium: Hoy ha dejado oír sus primeras notas. Con él vamos a amenizar la clausura del mes de María y celebrar las primeras comuniones.

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 5 de 24
---	---	--

Como la capilla es chiquita y tampoco las niñas muy numerosas, durante unos años se irán haciendo allí las comuniones en grupos de dos o tres. En mayo de 1952, como son ya dieciocho, se celebrarán en la iglesia del monasterio de la Trinidad, contiguo al colegio. En el patio que tienen delante del monasterio, las alumnas, que pasan de cien, tendrán los recreos a partir de 1950. Es un tanto molesto, porque hay que atravesar la calle, pero es un buen respiro. Por fin el colegio consigue que le pongan un teléfono.

En octubre 1952, las hermanas emigran cada día a la calle Pintor Pinazo nº 13, puerta 6, pero solo para dormir. Así dejan espacio para poder acomodar a los ciento quince alumnos y alumnas que inician el curso. Es evidente que hay que buscar pronto una solución. ¡Si la dueña se decidiera a venderles el palacete! No parece muy decidida: «No tengo intención de vender la casa», ha dicho a las hermanas, pero todos redoblan las oraciones.

6. El sueño se hizo realidad

Efectivamente el 23 de octubre de 1952 se firma la escritura de compra del palacete. Hay por fin espacio y jardín. «Soñamos con implantar el baloncesto, columpios y otros juegos».

Poco a poco se irá adaptando el palacete a las necesidades del colegio, que llevará el nombre de Santa María. Se acomodan las clases, una gruta de Lourdes al fondo del patio y una cancha de baloncesto. Las Hermanas ya pueden vivir «en casa» ...

Todo culminará el 22 de octubre de 1955, con la inauguración de una preciosa capilla conseguida con mucho esfuerzo por parte de toda la comunidad educativa. La bendecirá Mons. Jacinto Argaya, obispo auxiliar de Valencia.



Ceremonia en la capilla

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 6 de 24
---	---	---

En 1954 se recibió del Ministerio de Educación el reconocimiento de Centro autorizado de Bachiller elemental. Cada año va aumentando el número de alumnas. Hay mucha vida, imposible de pormenorizar. El Domund, la novena de la Inmaculada con recepción de congregantes... Para la velada de Navidad hay que alquilar el teatro de la Casa de las Hermandades del Trabajo, que se llena de familiares entusiastas al admirar los bailes, las representaciones y los cantos de las niñas. Se hacen ejercicios espirituales, se forman equipos de baloncesto y de gimnasia. Se suceden en cascada el Día de la Madre Adela y el padre Chaminade, el mes de mayo, las primeras comuniones y los exámenes.

El 17 de febrero de 1953 don Marcelino Olaechea, arzobispo de Valencia, se presenta de improviso en el colegio. Visita la exposición de muñecas, vestidas por las alumnas y sus familias, y destinadas a la Gran Tómbola que él ha organizado a favor de los necesitados. Les agradece su trabajo y colaboración.

Al final del curso 1955-1956 hay doscientas cuarenta alumnas. Las mayores han llegado al cuarto de bachillerato con mucho éxito en los exámenes. Después del examen de reválida ya son bachilleres elementales. ¡Es la primera promoción!

7. «¡Esto ha sido horroroso!»

El 14 de octubre de 1957 el río Túria se desborda. El colegio, próximo al cauce, queda anegado. Se trata de la inolvidable riada, que conmovió a España entera y despertó una inmensa oleada de solidaridad.



Jardín del colegio tras la riada de Octubre de 1957



Soldados ayudando en la limpieza de barro depositado por la riada en el jardín.

A los ocho días una hermana escribe cuatro folios para informar a las superiores y amistades. Entresacamos algunos párrafos de este dramático relato:

Esto ha sido horroroso. Por muy trágico que lo describamos, nos quedamos cortas [...] Todo el mundo dormía a la una de la madrugada. De pronto los vecinos se subieron al tejado gritando: «¡Madre, madre, que viene una riada ... Suban alto, que les va a coger el agua en la cama!». Abrimos las ventanas y ya entraba el agua como un río por el jardín. Las que dormían en la planta baja, al poner los pies en el suelo, el agua les cubría hasta las rodillas. A medio vestir, cada una con su colchón a cuestas ... ¡ arriba !

Los gritos que lanzaban los vecinos, hizo que algunas hermanas se decidieran a salir al jardín en busca de los niños que nos pasaban de los tejados de las casas bajas, que ya les llegaba el agua a dos metros de altura. Un hombre hizo un boquete en la terraza de nuestro gallinero, para poder pasar sus hijos y su esposa a nuestra casa. Las hermanas con el agua hasta la cintura pasaban una tras otra a las pobres criaturas [...]

De pronto se apaga la luz [...] ¡ Qué larga noche ! Las niñas internas y las señoritas de la residencia, haciendo cadena por la escalera, subían a los pisos las cosas del principal y finalmente el sagrario de la capilla con el Santísimo [...] A las 4:30 de la mañana el agua empezó a descender un poquito.

Amaneció y con la luz del día empezaba a verse la gravedad de los destrozos. [...] Los vecinos que teníamos alojados en nuestra casa, en cuanto pudieron se fueron a ver las suyas y volvían llorando, pues no habían podido salvar nada. Estaban horrorizados con lo que habían visto ...

Hacia mediodía nos alarman de nuevo. «Viene otra riada».

La policía daba voces: «¡Váyanse a los pisos superiores!». [...] Mucha gente tuvo que echarse a nadar para llegar a su casa. El río venía esta vez con un caudal imponente....

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 8 de 24
---	---	---

Hacia las dos de la tarde, empezó una tormenta: rayos, piedra, agua.., No se veía nada. Las religiosas trataban de calmar a la gente. El agua había rebasado con mucho el nivel anterior. A las tres de la tarde nadie había probado bocado. Lo poco que había quedado el sábado lo habíamos distribuido entre los niños y las personas «refugiadas» en nuestra casa ...

La Madre superiora puso el Santísimo en su despacho, que se llenó de gente que seguía rezando el rosario. El agua empezó a descender entre las 4:30 y 5 de la tarde. La previsora cocinera se las había arreglado para preparar un plato caliente para todos. No sé con qué lo calentó, porque la cocina estaba completamente llena de agua. Algunas conservas ... A nadie faltó algo que comer.

Amaneció el miércoles y con él el consuelo de saber que toda España se había movilizó en ayuda de Valencia. Venían los primeros socorros...

8. Fechas especiales

Como bien sabemos la vida de un centro de educación es aparentemente monótona, pero apasionante para quien sabe ver, pues es contemplar cómo unos corazones jóvenes se van abriendo a la vida. Pero este misterio no es fácilmente reseñable... Pertenece a la historia personal de cada uno.

Existen fechas que vuelven cada año y que enardecen cada año a todos. Por ejemplo, el Domund en el mes de octubre, en el que colaboran las antiguas con una mesa petitoria en la Estación del puente de madera, y las alumnas del colegio con sus huchas de chinitos y negritos. Diciembre nos trae la novena a la Inmaculada y una velada navideña para mamás, papás, abuelitos y amistades..., que disfrutan de lo lindo. En cuaresma, ejercicios espirituales. En marzo, las fallas. En mayo, el mes de María, las primeras comuniones, la fiesta de la Congregación... Las mismas fechas, pero que saben siempre a nuevas.



Foto de la Buena Madre Adela y la Superiora General, con niñas alumnas del colegio vestidas de valencianas ofreciéndoles ricas naranjas.

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 9 de 24
---	---	---

Apenas comenzado el curso 1958, el 9 de octubre, llega la noticia del fallecimiento del papa Pío XII. Hay lágrimas de afecto que asoman en muchos ojos, pues Pío XII era muy querido. Hay un funeral en el colegio. El capellán reúne un día a las alumnas y les explica aspectos muy interesantes de la vida del Pontífice desaparecido. Se vive en el colegio la vida de la Iglesia universal. Todo el mundo sigue de cerca el cónclave y el 29 de octubre, explosión de alegría: ¡Ya tenemos un nuevo Papa! Ha querido llamarse Juan XXIII. Muy pronto, el 25 de enero de 1959, convoca un concilio universal, con gran sorpresa y mucha esperanza para todos los cristianos.

El 11 de febrero de 1958 se celebra el centenario de las apariciones de la Virgen en Lourdes. En el colegio, donde la Virgen tiene su gruta, esta fiesta se celebró a lo grande. Dice la hermana cronista:

Por la tarde hubo una velada, en la que se representó la primera aparición de la Virgen a santa Bernardita, y nos hicieron pasar una hora de cielo. La procesión a la gruta nos enardecía a todas; no sé si Lourdes contempló más seriedad y devoción de los niños pequeños en ese día.

Cada año se repite esta procesión a la gruta, menos cuando la lluvia lo impide.

El año 1960 es Año Santo Mariano en la Ciudad del Túria, con motivo de las bodas de diamante de la proclamación canónica de la Virgen de los Desamparados como patrona de Valencia. Y el colegio entero peregrina a su Virgen.

El 18 de octubre de 1960 el Ministerio aprueba provisionalmente el colegio para toda la primaria. La aprobación definitiva llegará el 25 de abril de 1969. Las alumnas que preparan Comercio tienen éxito en los exámenes oficiales. Y la escuela gratuita recibe una subvención.

Los ciento cincuenta años de la fundación de las marianistas por Adela de Batz de Trenquelléon no pasan desapercibidos. Aparte de lo que se hace en el colegio, un buen grupo de alumnas emprenden el 11 de abril de 1966 una peregrinación marianista a «las fuentes»: San Sebastián, recordando en la iglesia de Santa María del Coro la primera comunión que allí recibió Adela; en Burdeos, donde vivió y murió el padre Chaminade, visita y oración en su tumba; luego Agen y castillo de Trenquelléon, haciendo memoria de nuestra fundadora y orando ante su tumba. Y, antes de volver a España, una visita a la Virgen en su santuario de Lourdes.

9. Obras sociales

Además de la obra educativa del colegio, las hermanas estaban comprometidas en otras obras sociales.

En la diócesis de Valencia se llevaba con mucho interés la Asociación Católica Internacional de Protección a la Joven. Se trataba de apoyar a las jóvenes que se desplazaban de sus lugares de origen a la ciudad en busca de trabajo y carecían de medios económicos. Mientras buscaban trabajo, se les ofrecía residencias muy económicas y en ocasiones totalmente gratuitas. Una de esas residencias fue encomendada a las hermanas marianistas. Para esta residencia-hogar se

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 10 de 24
---	---	--

destinó uno de los pabellones del jardín. Reunía las condiciones de independencia y comodidad para destinarlo a esta acogida de jóvenes.

Desde la llegada de las hermanas a la calle Alboraya, a instancias del señor Arzobispo, venía funcionando una pequeña escuela gratuita en unos locales del nº 8 de la misma calle. Tenía entrada independiente del colegio. En ellas la hermana Marcela Noblejas formó a varias generaciones de alumnas, que sobresalieron por su sólida formación y su gran responsabilidad. Amparo Lícer fue algunos años su gran colaboradora como maestra. En el año 1965 había unas ochenta alumnas distribuidas en dos clases. Pero como dice la cronista:

Vistas las circunstancias actuales de la casa y el ambiente tan democrático, urgía suprimir esta diferencia de clases de nuestras alumnas del colegio y las que venían a la escuela. El Sr. Arzobispo, oídas nuestras razones, accede a que cambiemos la escuela gratuita por clases nocturnas de adultos. Varias de las niñas de la escuela se han integrado a las del colegio, pagando según sus posibilidades.

10. Compra en Alboraya de huerta con una alquería y una noria

El colegio empieza a sentirse muy falto de espacios. El 17 de marzo de 1966 se obtiene el reconocimiento del bachillerato de grado superior. Cuenta con excelentes educadoras muy competentes en las materias que imparten como las religiosas: Sor Blanca profesora de Lengua y latín, Sor Corazón, profesora de Geografía e Historia, Sor Mercedes profesora de francés, Sor Estibaliz profesora de Historia del Arte, Hortensia Gallo, Puri Salavert... y educadores, como don Ricardo Gorgues, profesor de matemáticas, don Arsenio profesor de griego, el sacerdote don Miguel Portolés ...

Los concursos de redacción son muy estimuladores, en especial el del 10 de junio sobre la querida Madre Adela y la participación anual en el de Coca-Cola, del que las alumnas obtuvieron un premio nacional. Varias alumnas optan por el magisterio y otras por pedagogía y periodismo. En esos años está de alumna María del Carmen Belda, que con el tiempo será marianista y en 2003 fue la superiora provincial de España, hasta Julio de 2009. Los ejercicios espirituales se hacen en Alacuás y uno de los orientadores es el P. Cecilio de Lora, marianista. El mes de mayo se celebra con gran fervor en la iglesia del monasterio de la Trinidad. Cada día lo anima un curso de bachillerato.

Las solicitudes de ingreso en el colegio se multiplican. Los inspectores, en sus visitas al centro, constatan el buen rendimiento de las alumnas y aconsejan buscar una nueva sede. ¿Qué hacer? Se impone buscar una solución radical: construir en otro lugar, ya que la ampliación es imposible. Para ello, además del dinero, hay que buscar un terreno apropiado. Por fin se encontró en el término municipal de Alboraya. De 1963 a 1967 la directora del colegio fue María Blanca Jamar y a partir de entonces María Natividad Chavarri.

El 15 de julio de 1968 se firmó la compra por parte de la Congregación de Hijas de María Inmaculada (Marianistas) de:

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 11 de 24
---	---	--

un campo de 18 hanegadas, o sea una hectárea, cuarenta y nueve áreas, cincuenta y nueve centiáreas y sesenta y nueve decímetros cuadrados, de tierra de huerta con una alquería y una noria, situado en Partida Calvet 15, del término municipal de Alboraya (Valencia).

Así de preciso es el contrato. Un terreno situado en medio de cultivos de chufas, el típico del pueblo de Alboraya, materia prima de la rica horchata.



Terreno del nuevo colegio Santa María

Campo de la Huerta de Alboraya, donde se ubicará el nuevo colegio. Observar a la derecha de la foto, la alquería, con su característica palmera, actualmente en el 2009, símbolo como punto referencial de la situación del colegio y al fondo los edificios de la ciudad de Valencia

Mientras se hacían los trámites y planos de la nueva construcción, los marianistas encargados de deportes del colegio del Pilar pidieron a sus hermanas poder utilizar el terreno como campo de fútbol. Se plantaron porterías y durante ese tiempo los equipos venían regularmente a jugar sus partidos en el campo de «El Chufero». ¡Con qué alegría se va viendo brotar el nuevo edificio! Buena falta hacía una nueva sede. Al final del curso de 1970-1971 hay trescientas setenta y dos alumnas de Primera enseñanza y doscientas veintisiete de Segunda. No caben en la casa de la calle Alboraya.



La construcción en 1971

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 12 de 24
---	---	--

Construcción en 1971 del pabellón de mayores y gimnasio, actualmente en el 2009, alberga las clases del 3º ciclo de Primaria y toda la ESO, así como varias dependencias: la biblioteca, salas de informática, salas del profesorado, laboratorio.....

11. A los 25 años de la llegada de las hermanas Marianistas a Valencia

El 12 de octubre de 1971 se inauguraba en Alboraya el primer pabellón del nuevo colegio. Se entusiasma la cronista ante tal acontecimiento: *«¡Amaneció radiante el día 12, festividad de Nuestra Señora del Pilar!»*. Y cuenta los apuros de última hora, las lluvias inoportunas de los días precedentes, el trabajo contra reloj para dejar todo bien preparado...

Escribe la directora del colegio, la hermana Natividad Chavarri:

A las 11, Eucaristía en el gran gimnasio, que se abre a los patios, a fin de dar facilidades al numeroso público que va llegando y se afana por encontrar sitio donde aparcar el coche y un lugar en el recinto o fuera para participar en la celebración. Preside la Eucaristía el director del colegio del Pilar, forman el coro un nutrido grupo de alumnas. Asiste el alcalde de Alboraya y la superiora provincial y muchas antiguas alumnas con sus familias... Como es lógico, el grupo más numeroso lo componen los padres de familia.

Además la fiesta es doble: se inaugura un pabellón del colegio y se celebran las bodas de plata de las marianistas con Valencia. Por eso, no han faltado a la cita las que hace 25 años pusieron los cimientos de la obra, entre ellas la superiora provincial de entonces, María de la Sagrada Familia. Una fiesta hermosa que tiene su pero....

Pero... el colegio no está terminado, las niñas pequeñas de la calle Alboraya nº 10 esperan impacientes que se construya su pabellón. La capilla no está acabada. Los obreros volverán a su trabajo, claro que ahora a un ritmo más lento, pero habrá grandes ventajas: quedará un colegio moderno y adaptado a las exigencias de la Educación.

Tiene razón la hermana Natividad. Empieza una nueva época para el Colegio.



Vista general del colegio



Vista general del colegio el día de su inauguración, con los coches y los entrañables seiscientos, dentro del futuro patio, eran otros tiempos

12. Enraizadas en Alboraya 1971-1989

Santa María, un colegio con dos sedes. La construcción del nuevo pabellón para Primaria va a ir más lenta de lo previsto. En espera de que se construya «el otro» para las pequeñas, las alumnas desde jardín de infancia hasta 2º de EGB siguen las clases en el colegio de la calle Alboraya 6, y van a comer al amplio comedor del nuevo colegio. Una empresa de coches hace este servicio, que resulta un tanto molesto, pero es provisional y también viene atenuado por la excelente organización y atenciones de D. Jesús Melego, dueño de la empresa y excelente chófer.



Inauguración del Colegio en 1971, el 12 de Octubre.



Alumnas de Ingreso de 1972, con el uniforme de verano

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 14 de 24
---	---	--

El 15 de enero de 1974 comenzaron las excavaciones para el segundo pabellón. Sobre la marcha surgió la necesidad de disponer de una clase más y por ello se hizo una gran sala en el semisótano, ya que no incrementaba mucho el presupuesto. Fue un gran acierto, ya que con el tiempo, se ha podido transformar en varios talleres.

Los padres de familia tienen una preocupación: están contentos con el colegio, pero en el nuevo no habrá bachillerato, sus hijas terminarán con la EGB. Entonces, ¿dónde irán para hacer el BUP? El 25 de mayo de 1975, aniversario de la fundación de la Congregación, llega una buena noticia: los marianistas comunican que recibirán en el colegio del Pilar a las alumnas que deseen hacer allí el BUP. ¡Qué alegría para todos!

El número de alumnas sigue creciendo. Al inicio del curso 1975-76 no hay más remedio que rechazar admisiones, con gran disgusto para sus familias. Ya ha salido la segunda promoción de 8º de EGB. Existen cuatro clases de preescolar, todos los cursos de EGB están duplicados y uno triplicado.

13. Las «Routiers»

En el curso 1974-1975 se lanza en el Colegio este movimiento, que pronto va a tener gran aceptación entre las alumnas de 6º, 7º y 8º de EGB. Tiene el espíritu de las Montañeras de Santa María, pero con ritmo propio. Las monitoras son algunas hermanas y algunas alumnas mayores. La hermana Victorina es la responsable y animadora del movimiento. Tienen reuniones semanales. Durante el curso hacen salidas al monte con exigencia y disciplina, en un ambiente de alegría y convivencia. Se comprometen a ayudar en el Cottolengo de Benimaclet y en vacaciones un campamento las une a todas.

Los objetivos que se proponen son ante todo suscitar un encuentro personal con los demás y con Dios, para experimentar el valor, la aceptación, el servicio, la alegría. Y además, como no vivimos solos, hay que esforzarse en compartir, servir, salir de sí. Todo esto a través de reuniones semanales, salidas al campo, marchas y sobre todo en el gran campamento de verano que tiene un tema concreto. Por ejemplo, el verano de 1978: «Los derechos humanos». Con noventa chicas.

En 1980 se señala que el movimiento cristiano de «Routiers» se está prolongando más allá del colegio, puesto que abarca ya tres promociones de ex-alumnas que colaboran como monitoras. Pero además, se intenta también responder a las distintas llamadas del exterior, bien a nivel diocesano, participando en marchas con jóvenes; a nivel nacional, colaborando en el campamento de Silos; y en el plano parroquial.

Para este curso escolar 1975-1976, la hermana Victorina Irazábal es nombrada directora del colegio ubicado en la calle Partida Calvet nº 15, de Alboraya.

Se inaugura la capilla del colegio y en octubre de 1976 ya terminado el colegio en su totalidad, se incorporan a él, las alumnas que continuaban en la calle Alboraya.



Inauguración de la capilla

Surge un inconveniente a nivel de comunidad: en Alboraya no hay habitaciones suficientes para las hermanas. Por eso, seis de ellas se quedan viviendo en la calle Alboraya nº 6 y forman una comunidad. Cada día van a trabajar al colegio.

El mes de junio de 1977 termina con una despedida misionera. La hermana Ana María Ausín, profesora de historia y geografía en el colegio, parte para tierras africanas, a la misión de Lama-Kara (Togo), donde continuará como educadora en el colegio Adèle. Lleva en su corazón los nombres y los rostros de sus alumnas valencianas y les pide que sean ellas también misioneras, aunque no vayan a África.

14. Una tercera comunidad de hermanas Marianistas

El 15 de septiembre de 1975 se abre otra comunidad de cinco hermanas en un piso de la calle Valencia Nº 22, puerta 10, de Alboraya. Con ello, además de buscar una mayor inserción en el pueblo, se posibilita la colaboración con la parroquia y sus obras educativas, creadas por iniciativa del párroco, D. Juan Sanchís. Las hermanas trabajan como profesoras en el parvulario y en el Patronato Pío XII, que imparte todos los grados de enseñanza, incluido el COU.

Una hermana, Isabel Legórburu, se ocupa de la secretaría, a la que organiza de maravilla después de mucho trabajo. Natividad Chavarri, es la Jefa de estudios del Patronato, D. Juan Sanchís, director del Patronato, valora y agradece mucho la presencia y el trabajo de las hermanas en el campo educativo y en la catequesis de confirmación en la parroquia. Nuestra misión es dar testimonio por nuestra vida. Creemos que es importante nuestra presencia a favor de estos alumnos que provienen de una zona rural y sencilla y necesitan ciertos cuidados y atenciones

Esta gran colaboración va a durar hasta 1985, año en que cerró la comunidad. En torno a la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Alboraya hay un grupo de señoras que se reúnen semanalmente para hacer labores de aguja y ganchillo, bolillos y bordados; comparten sus vivencias y rezan a la Virgen, tan amada en Alboraya. Han tomado el nombre de Rosella.

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 16 de 24
--	---	--

Durante años, la hermana Natividad Chavarri es el alma de este grupo y la organizadora entusiasta de las excursiones culturales que hacen con frecuencia.

En septiembre de 1978 se cierra la comunidad de la calle Alboraya y se abre una nueva en la calle José Grollo nº 117, 5º, puerta.2, de Benicalap (Valencia). Está formada por cuatro hermanas estudiantes y se cierra al año siguiente.

15. Insertándose en la parroquia

Desde el primer momento de la instalación del colegio en el término municipal de Alboraya, las hermanas se presentan al párroco «para lo que haga falta». Se van creando lazos de colaboración apostólica y pastoral. El concilio Vaticano II ha traído una renovación en muchos aspectos: las religiosas dejan su hábito y se visten de manera sencilla, vuelven a tomar su nombre de bautismo y se ofrecen para colaborar en la liturgia y en la catequesis. Las hermanas y las alumnas participan en la animación de las eucaristías dominicales como lectoras, monitoras y cantoras.

Como Alboraya tiene todavía una dimensión rural importante, dos religiosas participan en el movimiento JARC (Juventud de Acción Rural Católica). Otras se reúnen una vez por semana con los sacerdotes y con dos hermanas de la Caridad para preparar homilias y programar actividades apostólicas. Por su parte, el colegio ofrece sus instalaciones para retiros, para comunidades cristianas, para la asamblea anual de la parroquia y para la simpática fiesta anual de los ancianos de la parroquia, que incluye también una comida extra, preparada con mucho cariño por la hermana María Concepción Cubillas, excelente cocinera.

En 1979 tiene lugar en el colegio la celebración de la Pascua juvenil con más de cien jóvenes. Se crean grupos de oración, algunos de los cuales se reúnen en las casas y las hermanas participan en su animación. Como muchas alumnas provienen de la pedanía de Benimaclet, actualmente distrito de Valencia, alguna hermana colabora en esa parroquia. La misa dominical y otras celebraciones son una ocasión propicia para relacionarse con las familias. Todavía en el 2008 se sigue colaborando en la catequesis familiar de Primera Comunión.

16. La transición

La transición política a la democracia trae también sus cambios y sus ventajas al colegio. En 1976 el Colegio solicita y obtiene la subvención al 50 %. Más tarde, en 1983 se firma el convenio con el Estado que concede la subvención al 100 %.

Todo esto influye en el número de alumnas. En el curso 1977-1978 ya pasan de novecientas. ¡Demasiadas para el espacio disponible y demasiados por clase! Hay que reducir a pesar de la presión de las familias. En 1979 hay ochocientos sesenta y tres alumnos entre preescolar y EGB. En total, veintiuna clases distribuidas en nueve cursos duplicados, excepto 8º, que es triplicado. Y eso que nos encontramos con el inconveniente de que el preescolar no está subvencionado. Hay que adecuar toda la organización del colegio a las nuevas leyes de educación. En septiembre un marianista, don José Barrera, viene a explicar lo que es el Estatuto de centros, que próximamente entrará en vigor. Durante tres días tiene una reunión conjunta con el

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 17 de 24
---	---	--

profesorado y algunos padres, exponiendo las grandes líneas del Estatuto de Centros. Dirige el debate sobre órganos de participación y objetivos del Centro que propone la Constitución. Con estas reflexiones se formó más tarde el Consejo escolar de Centro, en que están representados la entidad, los padres, los profesores y el personal no docente.

17. Entraron los chicos

Un cambio importante en la vida del colegio fue la admisión de chicos. Esto sucedió en el curso 1979-1980. El Capítulo provincial de las religiosas marianistas «abre las puertas a la coeducación en nuestros Colegios, lo que lleva implícita su transformación en mixtos». Se irá aplicando gradualmente. Al final del curso, la hermana Victorina presentaba un informe sobre el tema, diciendo que había sido altamente positivo:

Aunque la proporción de niños es inferior a la de niñas, hemos notado una integración total y gran normalidad en las relaciones. Somos conscientes de que esto, nos está suponiendo y supondrá un esfuerzo por conocer, comprender y orientar según la psicología del niño y de la niña, pero creemos que tenemos que educar para el futuro y pensando en la sociedad en que van a tener que desenvolverse...

y señalaba estos puntos positivos: normalidad en las relaciones, enriquecimiento mutuo de niños y niñas, la clase gana en expresividad, ayuda a las familias al poder traer al mismo centro hijos e hijas, unificación de criterios a la hora de educar.

18. Una olimpiada «de convivencia y de paz»

Nuestro colegio Santa María, participó desde el principio en las Olimpiadas marianistas. En 1985 tocó organizar la XI al colegio del Pilar de Valencia, y Santa María de Alboraya es sede adjunta. En sus canchas se disputaron las competiciones de baloncesto, balonmano y futbito en las categorías alevín e infantil. Del 27 al 30 de diciembre el colegio fue un hervidero de personas, de padres de familia, de equipos y de voluntarios, que llevaban la organización no solo deportiva sino también logística: comedores, megafonía, atención a los deportistas, equipo médico, etc... Al final de la Olimpiada, la directora del colegio, hermana Victorina Irazábal, escribía:

Aquí nos queda el recuerdo de las vivencias de esta Olimpiada, que podemos decir en verdad que ha sido de convivencia y de paz. Nadie escatimó esfuerzos. Cada uno según su posibilidad puso su granito de arena, para que no falte ni un detalle.

El manifiesto de la Olimpiada se hizo realidad: «Aceptamos y queremos el deporte como factor de maduración humana y de educación moral y social, como medio que facilita las relaciones entre nuestros jóvenes de toda España». Llegamos al día 30 un poco cansados, pero muy contentos...

El colegio irá participando siempre en las Olimpiadas marianistas, celebradas a través de la geografía marianista de España. Pero en mayo se celebran unas Olimpiadas internas, propias

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 18 de 24
---	-----------------------------------	--

del centro, en las que participan hasta los alumnos y las alumnas de educación infantil, con gran alegría de ellos y de sus papás.

19. El «carácter propio»

En 1985 se elaboró un documento importante, que debía ser aceptado por los padres que inscribieran a sus hijos e hijas en un colegio de la Congregación de las Hijas de María Inmaculada (Marianistas). Algo muy necesario en un ambiente en cambio, para dejar clara la identidad del colegio.

Ya en la introducción se dice que el centro asume la tarea educativa como una participación en la misión evangelizadora de la Iglesia católica. Ofrece a la sociedad una clara identidad cristiana. El centro está abierto a todos los que acepten la propuesta educativa que en él se ofrece.

Se habla luego de sus fines:

- ✓ Persigue la formación progresiva e integral de la persona, desde una concepción cristiana.
- ✓ Presenta el mensaje del Evangelio.
- ✓ Está animado por el espíritu de familia.
- ✓ Cultiva la dimensión cultural y social; favorece la preparación para la vida profesional.
- ✓ Educa en el respeto y aceptación de las diversas culturas y lenguas del Estado. Por eso el folleto del carácter propio está redactado en castellano y valenciano.

El punto 3º del Carácter Propio, enumera los valores y principios educativos. El 4º recuerda los rasgos específicos de la pedagogía marianista:

- ✓ El espíritu de familia.
- ✓ El respeto y atención personal al alumnado.
- ✓ La autoridad como servicio responsable...Y
- ✓ Y entre ellos el más significativo en la educación marianista:
María inspira nuestra acción educativa como marianistas. Ella impulsa el espíritu misionero al servicio de la Iglesia.

Finalmente se dan los principios que presiden la organización de la comunidad educativa y que se desarrollarán más tarde en un «Reglamento de Régimen Interno».

20. Radiografía colegial del año 1987

Durante el curso 1986-1987, un grupo de cuatro estudiantes de «Edetania», la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB, escribe una interesante Memoria sobre el colegio Santa María. Evidentemente se refieren a aquellos años y muchas cosas han cambiado desde entonces.

Baste con el dato de que en 1987 Alboraya tenía once mil doscientos sesenta y siete habitantes. Desde entonces su censo casi se ha duplicado, elevándose a veintiún mil doscientos sesenta y

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 19 de 24
---	---	--

tres en el año 2006. Pero aquel estudio resulta interesante para la historia del colegio. Veamos algunos datos que nos aporta:

Alboraya está sujeta a un proceso de construcción de viviendas, aumentando cada año la población, sobre todo en la zona donde se encuentra ubicado el colegio, que en su mayoría son inmigrantes de Andalucía y Albacete.

Según este estudio, el alumnado procede mayoritariamente del municipio de Alboraya en un 60%; de Valencia-Benimaclet un 38%; y de otros pueblos el 2%. El nivel social de las familias es medio bajo.

Curiosamente: A medida que se atiende a los alumnos y alumnas más próximos al centro, va descendiendo el nivel socio económico y cultural, pues el barrio más próximo al colegio es en su mayoría de emigrantes. Pero no extranjeros si no de otras regiones de España que vienen a establecerse y a trabajar en Alboraya o en Valencia.

Y añaden: A pesar de que el nivel cultural es medio-bajo, en los padres se observa un gran interés por la educación.

Otro dato que nos indica la inquietud educacional de los padres es el gran número de actividades extraescolares, en su mayoría organizadas por ellos, con un alto índice de participación del alumnado.

Como ejemplo citaremos las Olimpiadas preparadas por los padres en colaboración con el centro, así como la falla que fue ideada y realizada por una comisión de padres. Ambas actividades se han convertido en una tradición, que llega hasta hoy.

Pero se nota que no solo en eso, sino en todo lo demás, la participación de los padres en el centro se puede decir que es plena, a través del sistema de delegados y comisiones. Señalamos también el buen funcionamiento de la Escuela de Padres.

21. Tradiciones colegiales

Las tradiciones son como el hilo que engarza los diversos grupos que se van sucediendo a través de los años. Santa María las tiene, muy arraigadas y muy vivas:

La fiesta de Navidad tan entrañable, queremos celebrarla como una gran familia, participando lo más posible cuantos formamos esta comunidad educativa: padres, alumnos, profesores, personal auxiliar.

Hay **representación del misterio de Navidad**, Eucaristía, cena de sobaquillo... Primero y segundo de Primaria, así como los dos cursos de preescolar, tienen cada uno su fiestecita, para ofrecer su felicitación a papás, abuelos y familiares, y de paso mostrar sus habilidades cantando, bailando y representando el misterio navideño.

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 20 de 24
---	---	--

Al aproximarse la fiesta de San José, todo el colegio se vuelve fallero. Efectivamente ya en el mes de febrero, un grupo de padres empieza a hacer el bosquejo de **la falla**, después de haber consultado al profesorado y alumnado cuál sería el tema más candente a representar o algo a quemar porque no ha ido bien durante el año. El alumnado de los últimos cursos, con la ayuda del profesorado va acumulando materiales desechables como maderas y cartones de embalaje, que piden en alguna fábrica.

Los padres y madres, con una cena de sobaquillo, acuden al gimnasio donde de 10 a 12 de la noche van dando forma a los ninots. Hay quien por la mañana ha manejado el bisturí, pues es cirujano, y por la noche lo ves manejando con habilidad el martillo y la sierra *¡y con qué arte y entusiasmo!*

Unos días antes de San José, una vez montada la falla, por la mañana se celebra la cridá. La fallera mayor y el presidente dirigen unas palabras a los asistentes, para desearles unas fiestas josefinas en paz y alegría. A continuación, todos los cursos con sus tutoras y tutores al frente dan una vuelta al patio pasando delante de la falla, que preside la Junta fallera. Y desde luego, no falta una mascletá. Por la tarde sigue la fiesta, que comienza con una emocionante ofrenda de flores; cada clase lleva su ramo a la Virgen del jardín. Un grupo de madres las colocan cuidadosamente delante y a los lados de la imagen, formando un tapiz de flores multicolores. Y finalmente la cremá. Todo ello con una asistencia numerosa de padres y familiares, y en un clima festivo y alegre.

Para el día de San José, la falla Emilio Baró-Enrique Ginesta pide la capilla del colegio para «acudir con todos nuestros componentes y junto a Vds. celebrar la Misa el 19 de marzo a las 12 del mediodía» y recalcan que el colegio es «para nosotros un lugar tan querido y entrañable». Evidentemente no solo se les autoriza, sino que se les acoge con todo cariño.

Y en junio llega la **Fiesta de la Familia**, un día de aire libre, que se celebra en el campo con actividades según las posibilidades del lugar. Desde partidos de toda especie hasta concurso de cachirulos.

22. Una visita episcopal

Siempre se agradece una visita que rompe la monotonía de cada día. El 8 de noviembre de 1987 hay visita pastoral al colegio. Monseñor José Vilaplana, obispo auxiliar, se presenta en el colegio. Visita sobre todo las aulas de los mayores, 6º, 7º y 8º de EGB. Les dirige unas palabras sencillas y cercanas. Le hacen preguntas y dialoga con ellos. Al final, todos van con él a la capilla a rezar juntos y terminan cantando la Canción de la Alegría.

Saluda a las profesoras y profesores, a las que confirma en su labor educadora, insistiendo en la importancia que tiene la formación integral de la persona. En diálogo con ellas, les pregunta cuáles son sus mayores preocupaciones en su labor educativa. Responden que la dispersión, la superficialidad y la falta de acompañamiento de algunos padres.

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 21 de 24
---	--	---

Finalmente comparte con la comunidad religiosa, terminando con el canto del Magnificat. Es bueno sentirse apoyado por la jerarquía en la dura y al mismo tiempo hermosa labor de la educación cristiana de niños y jóvenes. ¡Gracias!

23. Directoras del colegio

23.1. Entrevista a: María Natividad Chávarri Pérez

(Sor María Estíballz - RELIGIOSA MARIANISTA) (1923-1993)
AMABA LA EDUCACIÓN Y SE ENTREGÓ A ELLA SIN RESERVA

A María Natividad Chavarri (Sor Nati) la podemos definir como la mujer bondadosa, comprensiva, cercana, entregada, disponible, asequible a todos, con una capacidad inmensa de servicio. Mujer sencilla y muy acogedora, profundamente espiritual, con un marcado sello apostólico y un gran amor a María.

Su vida se estrenó en Villabuena (Álava), en el seno de una familia cristiana y numerosa el día 21 de diciembre de 1923. Su tiempo terminó en Huarte (Navarra), habiendo cubierto la etapa de setenta años, entrando en la VIDA el 3 de octubre de 1993.

Desde que a los 18 años inicia su trayectoria marianista, vive rupturas y novedades, que van a ser quienes dan colorido a su estilo personal de vida: apertura al cambio, capacidad de adaptación y disponibilidad ante las diferentes misiones que se le van encomendando.



La formación inicial -primeros años de vida religiosa, postulante y noviciado- la vive en Francia.

Ya en España, estudia Magisterio, Filosofía y Letras, Teología y vive la misión de educadora con total dedicación, iniciándose en Madrid, en el colegio Santa María, de la calle de Molina, donde fue directora durante varios años.

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 22 de 24
---	---	--

A Valencia llega en 1967 y en el colegio de la calle Alboraya está hasta el curso 1971-1972, fecha en que se trasladan al nuevo colegio construido en la huerta de Alboraya.

Allí desde el 1972 hasta el 1985 vive experiencias profundas de servicio: como directora del colegio Santa María y luego como profesora y jefa de estudios en el Patronato «Pío XII» (Centro Parroquial), como colaboradora en el Centro Rosella (Asociación Cultural), como catequista en la parroquia, grupos de confirmación, grupos de adultos....

Decimos que «una marianista no se jubila nunca». Cuando Natividad deja el campo de la enseñanza, no deja de vivir y expresar su vocación de educadora y de compartir con otros todo lo que ella había recibido. Fue destinada a la comunidad de Badajoz y durante dos años allí colaboró en voluntariados de asistencia social y trabajó en grupos a favor de la promoción de la mujer.

En las comunidades donde vivió –comunidad de vida, comunidad de fe y de misión– en los trabajos que realizó con las personas que se relacionó y en los lugares por donde pasó, dejó una huella de mujer de fe, de oración buena, de trato cordial, con gran capacidad de admiración ante la vida, gozosa de su vocación marianista, con gran amor a la congregación y a la iglesia.

Los seis últimos años de su vida los vivió en la comunidad de Huarte-Pamplona. La enfermedad la fue deteriorando y ella, desde lo que había vivido y como lo había vivido, fue acogiendo la nueva realidad. Siempre agradecida, siempre bondadosa.

Quienes la conocimos podemos acoger la palabra de Jesús en Lucas 10, 21 y sin excesivo esfuerzo hacer referencia a ella:

Padre, Señor del cielo y de la tierra, te doy gracias porque has ocultado esto a los sabios y entendidos y se lo has revelado a los sencillos.

Y Natividad desde su sencillez, recibió y entregó.

Loren Cantero Hernández. FMI

23.2. Entrevista a: Victorina Irazábal

En septiembre de 1989 hay relevo en la dirección del colegio. Después de 17 años seguidos en Alboraya, casi todos en la dirección, la hermana Victorina Irazábal recibe un nuevo destino. Antes de su partida le preguntamos:

¿Qué objetivos se propuso en estos años?

Me preocupaba mucho la participación de todos los estamentos de la comunidad educativa. Era el momento de la transición y había que pasar de hacerla y decidirlo todo desde dentro, a contar con los laicos, profesorado y padres-madres. Por suerte tuvimos unos padres muy vinculados al colegio y se implicaban en muchas actividades...

 COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS Alboraya	HISTORIA DEL COLEGIO	PC.14.01 REVISIÓN 1 Fecha: 12-10-2012 Página 23 de 24
---	-----------------------------------	--

¿Por ejemplo, cuáles?

La construcción de la falla, con todo lo que supone. El grupo de madres con las que nos reuníamos semanalmente, para tratar temas educativos a modo de una escuela de padres. Se creó un ambiente buenísimo... Los delegados de clase, que llegaron a forjar amistades muy duraderas, incluso mucho después de terminar sus hijas el colegio. Hubo también un grupo muy simpático: el grupo de labradores, que ayudaban a cultivar un trozo de terreno como huerto escolar. Con ese grupo se creó un ambiente maravilloso y compartimos fiestas y cenas ...

¿Hubo alguna novedad importante?

Sí, la coeducación. Estuvimos dos años estudiando y preparándonos antes de implantarla. Cuando la solicitamos a la Provincia, hubo algunas reticencias, pero por fin se puso en marcha.

¿Y qué me dice de la pastoral?

Trabajamos mucho con grupos juveniles. Cuando yo llegué de Madrid, tenía la inquietud de ver si en Valencia funcionaba el movimiento de Montañeras de Santa María y, efectivamente, en varios colegios de distintas Congregaciones ya lo tenían implantado, así que fue una gran alegría poder ponerlo en marcha también en el colegio de Alboraya. A este movimiento solo se podía pertenecer a partir de los 18 años. Al quedamos en los colegios sin bachillerato, tuvimos que inventar el grupo de «Routiers», que tenían el mismo espíritu pero adaptado a edades inferiores.

¿Y las relaciones con la parroquia?

La pastoral en la parroquia fue otro campo muy satisfactorio. Desde el principio de su historia en Alboraya, la relación entre parroquia y colegio ha sido muy intensa, con relaciones entrañables. Preparábamos juntos liturgia y actividades. Una que a mí me marcó mucho fue el viaje a Taizé con dos autobuses llenos de jóvenes con ocasión del Concilio de los jóvenes.

¿Y algún momento difícil?

Cuando las religiosas nos quitamos el hábito. Hubo algunos de los padres de la Junta del APA que no lo vieron bien. Otro hecho que presentó dificultades fue la decisión de suprimir el uniforme de los alumnos, para no destacamos del resto de los colegios del pueblo.

¿Qué es lo que más le gustó de los valencianos y las valencianas?

Iba a decir que me gustó todo. Especialmente su gran acogida, que hace que te sientas bien enseguida, su generosidad, su creatividad, su gran colaboración, su sentido de la fiesta... Fueron para mí unos años muy felices, llenos de vida y alegría.